



Código ISSN N° 2618-4621

ACTAS Y COMUNICACIONES UNGS

**IV Jornadas de Historia Reciente del
Conurbano bonaerense – I Jornadas de
Historia Reciente de la Provincia de
Buenos Aires**

Compiladores:

Guadalupe Anahí Ballester

Andrés Nicolás Torres

**Secretaría de Investigación
Universidad Nacional de General Sarmiento**

Juan M. Gutiérrez 1150 - B1613GSX
Los Polvorines - Provincia de Buenos Aires
República Argentina

Tel. (54) (11) 4469-7530 – Int. 7530
Correo electrónico: actas@@campus.ungs.edu.ar
<https://www.ungs.edu.ar/>

PRIMERA SECCIÓN

EL PASADO RECIENTE A ESCALA LOCAL: ACTORES, ESPACIOS Y PROBLEMAS

**LA INTERNA DEL PARTIDO JUSTICIALISTA EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES Y
PAPEL DE LA TENDENCIA REVOLUCIONARIA EN LA CAMPAÑA ELECTORAL (1972-1973)**

Fernanda TOCHO

IdIHCS/Maestría en Historia y Memoria UNLP
fernandatocho@yahoo.com.ar

Gran parte de las interpretaciones que han caracterizado los estudios sobre la etapa de apertura democrática a principios de los años setenta y el tercer gobierno peronista han tendido a explicar, de manera general y amplia, los conflictos políticos provinciales como epifenómenos determinados por las pujas en la estructura justicialista a nivel nacional sin llevar a cabo un análisis más puntual de la dinámica política-institucional de anclaje local en la cual dichos procesos tuvieron lugar (De Riz, 1986 y 2000; Cavarozzi, 1997; Gillespie, 1987; Svampa, 2003).

En este trabajo, si bien consideramos el contexto político nacional como el escenario mayor donde se dirimen ciertas cuestiones que inciden en los diferentes procesos regionales, se buscará complejizar estas miradas a la luz de los aportes de la historia regional y local, apuntando a observar las especificidades que presenta el caso bonaerense en la transición electoral, con su propia densidad temporal y política. Esto supone también observar las articulaciones e influencias mutuas, más que las determinaciones, entre el nivel nacional y provincial.

Bajo estos sentidos entonces, reconstruiremos las tensiones específicas que afloraron tempranamente en el proceso de legalización partidaria y elección de candidaturas en la provincia de Buenos Aires entre las distintas ramas del movimiento peronista durante el año 1972. Se atenderá particularmente al rol jugado por los grupos de la Tendencia revolucionaria del peronismo¹ en esa coyuntura, y al vínculo que

¹Se incluye en esta denominación a un conjunto amplio y heterogéneo de actores y organizaciones que hacia finales de la década del sesenta y principios del setenta se identificaron con una línea revolucionaria dentro del peronismo, postulando la construcción de un orden socialista (el “socialismo nacional”) y la metodología de la lucha armada. Abarca las organizaciones armadas peronistas (Fuerzas Armadas Peronistas –FAP, Fuerzas Armadas Revolucionarias-FAR, Montoneros, Descamisados) y las numerosas agrupaciones de base formadas por grupos de la juventud radicalizada que desarrollaron sus actividades en los frentes de masas, siendo la JPR (Juventud Peronista Regionales) ligada a Montoneros la de mayor peso, pero no la única. También otros actores menos visibilizados -con diferentes matices ideológicos, diversidad de prácticas políticas y posicionamientos respecto de la lucha armada- que acompañaron este proceso de radicalización, como los sindicatos combativos herederos de la CGT de los Argentinos, las organizaciones profesionales de

establecieron con el candidato a gobernador Oscar Bidegain en el marco de complejas disputas político-ideológicas con el sector sindical.

Metodológicamente, el trabajo se basa en una estrategia cualitativa sustentada en la triangulación y análisis de fuentes documentales (diarios y revistas, documentos de las organizaciones de la Tendencia) y entrevistas orales y escritas a protagonistas de la época.

Las tensiones internas del justicialismo en la reorganización partidaria

El horizonte electoral tibiamente insinuado por el régimen militar en 1970 y lanzado formalmente a través de la propuesta del Gran Acuerdo Nacional (GAN)² en 1971, con el correr del año 1972 se fue convirtiendo en una realidad cada vez más tangible para todos los actores del campo político, más aún para aquellas fuerzas con aspiraciones directas de participación en la contienda por los votos.

Dentro del peronismo, la nueva configuración del escenario político implicó ni más ni menos que la puesta en marcha de los mecanismos institucionales a partir de los cuales poder vehicular esa opción. Concretamente esto significó la rehabilitación de las estructuras del Partido Justicialista a nivel nacional, provincial y municipal, con la consiguiente participación - y disputa- de las fuerzas disímiles que integraban el movimiento y que ahora incluía una cuarta rama juvenil, que se sumaba a las tres históricamente reconocidas: femenina, sindical y política.

Si bien existía una larga trayectoria de enfrentamientos entre los diversos actores del conglomerado peronista,³ durante los largos años de prohibición de esta fuerza política, los antagonismos internos tendieron a permanecer en cierto modo “velados” ante la falta de legalidad e institucionalización del partido. Esto que en la práctica inhibió la expresión de

médicos y abogados, las Ligas Agrarias del Noroeste Argentino y variadas personalidades del mundo de la cultura que no acordaban necesariamente con la adopción de lucha armada como principal estrategia revolucionaria –o no por lo menos en todos los momentos y circunstancias en los que se llevó a cabo- se ubicaron también dentro de este conglomerado político (González Canosa y Tocho, 2018).

²Lanzado el 31 de mayo de 1971 por el General Alejandro A. Lanusse, el GAN constituía una táctica del sector más político de las FFAA para contener y encauzar institucionalmente, a través de la vía partidaria, la profunda radicalización social que desde vastos sectores de la sociedad civil amenazaba con sobrepasar el sistema de dominación vigente. Dentro de este esquema se incluía, por primera vez desde 1955, la posibilidad de la vuelta del peronismo al poder como agente restaurador del orden. De Riz (2000), De Amézola (1999)

³Nos referimos fundamentalmente a la disputa entre los sectores “blandos” del sindicalismo, partidarios del diálogo y la conciliación con los gobiernos proscriptivos de turno, posición que encarnó de manera emblemática el dirigente metalúrgico Augusto Vandor y su estrategia del “Peronismo sin Perón”, por un lado; y los “duros”, agrupados en torno a una combativa camada de dirigentes sindicales peronistas que hacia 1968 fundaron la CGT de los Argentinos levantando las banderas intransigentes de la lealtad al líder, por otro. A este sector hay que sumarle claramente los grupos de la juventud radicalizada, que hacia finales de los '60 se identificaron con una línea revolucionaria dentro del peronismo y que asumieron la lucha armada (Bozza, 2001)

dichos conflictos bajo la forma de una competencia directa por ocupar espacios dentro de la estructura partidaria, cambió drásticamente a partir del año 1972 ante la necesidad de llevar a cabo el proceso de normalización partidaria.

Esta operación encomendada por Perón al Secretario General del Consejo Superior del Movimiento Nacional Justicialista (CSMNJ), Héctor Cámpora, no fue una tarea fácil de encarar, dada la superposición de organismos propios de la historia del peronismo –la arraigada concepción del Movimiento como estructura que integra y a la vez supera al Partido Justicialista- y las relaciones de fuerza cambiantes entre sus diferentes integrantes, gestadas al calor de la proscripción de la rama política y el ascenso en su lugar de otros actores muy activos como el sindicalismo y, más cerca en el tiempo, el creciente influjo de las organizaciones juveniles y las organizaciones armadas (Ladeuix, 2008).

Frente a estos hechos, como veremos a continuación, la tan ansiada reorganización partidaria y la elección de sus autoridades implicó desde el comienzo una serie de conflictos que fueron incrementando en el tiempo, adquiriendo una dinámica de tensiones que llevaron a cambios constantes en sus planteles dirigentes y notables actos de violencia en el transcurso de la designación de candidaturas, desgastando notablemente las relaciones entre las diversas ramas del movimiento y el partido muchos meses antes de la victoria en las elecciones generales el 11 de marzo.

En efecto, a pesar de la orden dictada por Perón desde Madrid a mediados del año '72 que establecía el armado de “listas únicas” en las elecciones internas y llamaba a evitar las confrontaciones entre los dirigentes (Bonasso, 2010, p. 223) las disidencias se hicieron cada vez más evidentes a medida que el proceso de institucionalización del movimiento avanzaba y que crecían en influencia dentro de la estructura del partido los sectores “camporistas” y de la juventud radicalizada,⁴ en detrimento de la rama sindical.

Sin duda el clima conflictivo que caracterizó la contienda peronista por las candidaturas a nivel nacional prefiguró ciertas condiciones que incidieron en los diferentes procesos provinciales de cara a las elecciones. No obstante, vale la pena considerar el

⁴El término “camporismo” es utilizado en la prensa de la época para denominar a aquellos dirigentes de la rama política y del Consejo Superior del MNJ que se mostraron desde el primer momento a favor de Héctor Cámpora como máxima autoridad del PJ primero y luego como candidato a presidente por el FreJuLi en ausencia de Perón, frente al hostigamiento del sector sindical. Dentro de este grupo se encontraban como referentes Juan Manuel Abal Medina (nombrado Secretario General del MNJ en noviembre de 1972), Rodolfo Galimberti y otros delegados juveniles por la JP y dirigentes como Oscar Bidegain y Ricardo Obregón Cano entre otros. Pasadas las elecciones del 11 de marzo de 1973, el término comenzará a identificarse cada vez más con una línea de la TR y posteriormente con su gobierno (Bonasso, 2010; Bernetti, 1983; Ladeuix, 2008). *La Opinión*, 3/11/72 “El relevo de dirigentes justicialistas implica un importante cambio de táctica”.

aporte de recientes estudios basados en un enfoque regional que apuntan a “achicar el foco” (Aguila, 2015) observando las particularidades del caso bonaerense, para así, contraponer elementos que otorguen densidad, mayores grados de complejidad, diferencias y novedades a las explicaciones generales sobre el período, como también las articulaciones e influencias mutuas entre el nivel nacional y provincial, más que las determinaciones unidireccionales de un polo hacia otro (Serna-Pons, 2003). Esto permitirá reconocer la especificidad del caso bonaerense con su propia dinámica del enfrentamiento.

Al respecto, podemos afirmar que en los espacios provinciales las disputas por la conformación de los binomios gobernantes y la integración de listas alcanzaron niveles realmente altos de enfrentamiento plasmados no sólo en la utilización de mecanismos legales propios de la vida partidaria (impugnaciones en la justicia electoral, intervenciones, expulsiones) sino también en hechos de violencia directa.

Tal como señala Alicia Servetto (2010) la reorganización partidaria del justicialismo en las provincias fue un proceso notablemente complejo marcado por las duras disputas internas que terminarían por proyectarse sobre los futuros gobiernos constitucionales provinciales. De hecho, se libraron extenuantes luchas para acceder a las diferentes posiciones en las listas para los cargos electivos. En las provincias de Formosa, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta lejos se estuvo de obedecer la directiva de Perón de presentar listas de unidad, enfrentándose dos y hasta tres listas justicialistas por la conducción partidaria provincial y la designación de candidatos a gobernador y vice.

Por su parte en la provincia de Tucumán las divisiones al interior del peronismo desencadenaron fuertes impugnaciones de la JP local contra el candidato elegido a gobernador, el ex jefe de la policía Armando Juri, sufriendo éste un atentado en su domicilio (Bonavena, 2009:166). En Catamarca, el Consejo Provincial debió intervenir todas las Juntas Departamentales del PJ y el Congreso Partidario que designó la fórmula a gobernador y vice (encabezada por Hugo Mott y Raúl Sabath) fue impugnado por el exgobernador peronista Armando Casas Noblega, dejando como saldo peleas y fricciones muy difíciles de disipar luego de las elecciones (Bonavena, 2009:179). En Misiones, el precandidato a gobernador por un sector del peronismo y apoderado del partido Francisco Ripoll, resultó muerto a balazos por otro afiliado del justicialismo el mismo día en que se realizaba el congreso partidario provincial que elegiría las candidaturas.⁵ Asimismo en la provincia de Santa Fe el enfrentamiento intraperonista desencadenó la constitución de dos

⁵ *La Opinión*, 16/12/1972 “Agitación en las provincias por las listas peronistas”

congresos paralelos para elegir candidaturas, dejando como saldo la muerte de dos militantes y la detención del presidente de la junta departamental del PJ.⁶

La interna bonaerense: del enfrentamiento violento a la verticalidad

En la provincia de Buenos Aires, el proceso de legalización y rehabilitación del partido junto con la elección de candidaturas recrudeció las tensiones internas del justicialismo, poniendo en jaque – dado el peso gravitante de dicha jurisdicción en el orden político nacional- la postulación electoral del peronismo y la consecución de la campaña.

Las disidencias no fueron nuevas, existiendo antecedentes directos de conflictos entre los dos sectores que se perfilaban para disputar la candidatura provincial.⁷ Hacia el mes de junio de 1972 y en el marco del proceso de normalización partidaria, se realizó el primer Congreso Provincial del PJ bonaerense luego de su proscripción, enfrentándose el estanciero Manuel de Anchorena, jefe del derechista Movimiento Federal,⁸ con el delegado nacional por el justicialismo en la provincia de Buenos Aires, el histórico dirigente de la rama política Oscar Bidegain,⁹ quien era apoyado por la conducción del Consejo Superior del MNJ (Perón, Cámpora).

⁶*La Opinión* 16/12/1972 “Agitación en las provincias por las listas peronistas” y 17/12/1972 “La crisis nacional peronista agudiza conflictos locales en las provincias”.

⁷El 28 de enero de 1972 en el estadio del Club Cambaceres en la localidad de Ensenada se realizó el primer acto de la JP unificada bajo la conducción de Rodolfo Galimberti. Allí se hicieron visibles los encontronazos entre sectores del sindicalismo ortodoxo y la juventud de la Tendencia (Robles, 2009)

⁸El Movimiento Federal se origina a fines de 1960 a partir de distintos desprendimientos de las organizaciones Tacuara y Guardia Restauradora Nacionalista. Manuel de Anchorena fue su conductor, quien hacia el año 1970 logra la incorporación de su agrupamiento a la estructura del Movimiento gracias a los contactos directos que mantenía con Jorge Osinde, quien le posibilitó el nexo con la cúpula justicialista. Ladeuix (2008). Según Besoky (2012) dentro de este agrupamiento político, en 1969 se funda su rama juvenil, denominada Movimiento de la Juventud Federal (MJF). Con escasa presencia nacional, su base principal fue el interior de la Provincia de Buenos Aires, donde articuló a viejos caudillos locales del peronismo con apoyo juvenil. Tanto Verbitsky (1986) como Larraquy (2007) ubican a los hombres del MJF en el palco en Ezeiza el 20 de junio de 1973. Para junio del '73 señala el diario *La Opinión* que el Movimiento Federal había perdido peso pasando muchos de sus militantes a formar parte de la recientemente creada Juventud Peronista de la República Argentina. Besoky (2012).

⁹La trayectoria política de Oscar Bidegain, médico cirujano nacido en la localidad bonaerense de Azul se remonta a una temprana militancia en los grupos del nacionalismo conservador durante la década del '30 (Legión Cívica, Acción Nacionalista Argentina y la Alianza Libertadora Nacionalista) apoyando luego la Revolución del 4 de junio de 1943 e ingresando al peronismo. Durante los dos primeros gobiernos peronistas se desempeñó como Diputado Nacional por la provincia de Buenos Aires y llegó a la presidencia del bloque en 1955. Durante el régimen de la Revolución Libertadora es encarcelado juntamente con otros legisladores por asociación ilícita en el Parlamento y por traición a la Patria al haber votado el Segundo Plan Quinquenal. En los años de la Resistencia, Perón lo designa integrante del Comando Táctico Nacional Peronista, marco en el que entabla una relación muy estrecha con varios dirigentes sindicales del ala dura, como Andrés Framini y Jorge Di Pascuale, entre otros. Posteriormente, en la década del '60, se dedicó a reorganizar la militancia peronista en su ciudad natal. Ya para 1971 ante la legalización del Partido Justicialista es nombrado Delegado para la reorganización del PJ bonaerense y miembro del Consejo Nacional del PJ. Ver Baschetti (2005) y Bustingorry (2015).

En aquella oportunidad la intención del estanciero, secundado por representantes de la derecha peronista como Jorge Osinde y el aparato de la UOM, intentó copar la conducción del Congreso e imponer una lista con gente exclusiva de su agrupación y del sector sindical que respondía a Lorenzo Miguel, como un paso previo a la escalada por la candidatura a gobernador. Finalmente, el apoyo que Cámpora en persona brindó a Bidegain y la mención explícita a respetar la verticalidad que emanaba de los deseos del General Perón, lograron desactivar la maniobra desestabilizadora en ese momento (Bonasso, 2010:231).

Asimismo, durante los actos realizados en el marco de la campaña “Luche y Vuelve”, no estuvieron ausentes las menciones acusatorias de traición, falta de lealtad e infiltración ideológica entre representantes de uno y otro bando, siendo elocuente de ello la no intervención de las 62 Organizaciones y de la CGT local un acto de esta campaña realizado el 3 de octubre en la ciudad de La Plata, en función de la amplia participación de los miembros de la JP local y de la presencia de las agrupaciones armadas Descamisados y Montoneros, quienes criticaron explícitamente a la burocracia sindical. Por su parte, los delegados gremiales calificaron a los sectores de izquierda como “*extremistas marxistas infiltrados*” (Robles, 2009).¹⁰

Finalmente, en diciembre de 1972 y luego de haber perdido la pulseada por el candidato propio en el Congreso Nacional del PJ,¹¹ los sectores de la derecha político-sindical del peronismo volcarán el peso de su fuerza y presión en la elección a gobernador y vice en la provincia de Buenos Aires. De esta manera, la rama sindical dirigida por José Ignacio Rucci y Rogelio Coria impulsarán la candidatura de Manuel de Anchorena y Luis Guerrero,¹² este último Secretario Adjunto de la UOM nacional y Secretario General de la seccional Avellaneda, en detrimento del candidato apoyado por la conducción nacional y el

¹⁰ *El Día*, 4/10/1972

¹¹ Todo el proceso de elección de autoridades del PJ a nivel nacional, y la definición de la candidatura presidencial por el FreJuLi en diciembre de 1972, estuvo marcado por un notable enfrentamiento entre el sector del sindicalismo ortodoxo (62 organizaciones/Rogelio Coria, cúpula de la CGT/J.I. Rucci y Lorenzo Miguel) y grupos de la derecha peronista (Jorge Osinde, Jorge Paladino, Manuel de Anchorena, Comando de Organización de Brito Lima y Norma Kenedy, Guardia de Hierro, etc) quienes se opusieron abiertamente a la candidatura de Héctor Cámpora y el creciente protagonismo de los sectores de juventud de la Tendencia revolucionaria dentro del movimiento y el partido. Concretamente para el caso de la fórmula presidencial, los sectores de la derecha político-sindical en el Congreso partidario realizado en el Hotel Crillón el 15 de diciembre de 1972, levantaron primero de manera intransigente la candidatura de Perón, y luego la de Antonio Cafiero, en detrimento de la de Héctor Cámpora apoyada por Perón y el CSMNJ, junto a dirigentes históricos de la rama política y los grupos de la Tendencia. (Bonasso, 2010)

¹² Es importante recordar el modelo que Perón había diseñado para las fórmulas provinciales, consistente en la participación de un dirigente de la rama política en el lugar de gobernador, y uno de la gremial en el de vice. Asimismo en la famosa “reunión de las candidaturas” que Perón mantuvo con Abal Medina la noche anterior a su partida, el nombre que mencionó para Buenos Aires fue el del Dr. Bidegain (Bernetti, 1983, p 61)

propio Perón, Oscar Bidegain.¹³ Por su parte, los sectores de la Tendencia respaldarán la candidatura de Bidegain por tratarse del candidato “camporista”, sellando así la sintonía con el ex delegado de Perón nacida durante la campaña del “Luche y Vuelve”. No obstante, como veremos más adelante, será recién en el transcurso de la campaña electoral bonaerense cuando se pueda inferir un acercamiento más firme entre la Tendencia y el candidato a gobernador, en función del hostigamiento mutuo que experimentaron desde el sector sindical.

Volviendo a los episodios del Congreso Provincial Justicialista, en este no sólo se hicieron evidentes las diferencias que separaban a las dos fuerzas en disputa por el control de los cargos y postulaciones, sino también la superposición de esferas de influencia y espacios de decisión que convivían conflictivamente dentro del movimiento y el partido, dificultando aún más la posibilidad de lograr decisiones con alto grado de consenso.

El sábado 16 de diciembre comenzó a sesionar por la tarde el Congreso Provincial Partidario, en la sede de la UOM de Avellaneda. A poco de iniciada la reunión se hizo evidente la presión del sector sindical y de la derecha peronista a favor del binomio Anchorena-Guerrero. No obstante, y por pedido de Cámpora, se hizo presente el delegado electoral del Consejo Superior en la provincia de Buenos Aires, el Dr. Alejandro Díaz Bialet, quien fue rechazado en la entrada por militantes del PJ provincial aduciendo que dicho congreso era soberano y por lo tanto no tenían injerencia en él miembros de la conducción central. Posteriormente y ya dentro de un clima de extrema tensión llegó el Secretario General del MNJ, Juan Manuel Abal Medina, quien a pesar de leer una carta de Perón en la que se hacía expresa mención a respetar la verticalidad y acatar sus sugerencias –aunque sin dar nombres propios- fue hondamente abucheado por gran parte de los congresales quienes nuevamente alegaron la naturaleza soberana del cónclave y la reunión del quórum necesario para votar. Ante la creciente crispación del ambiente, Abal Medina se vio obligado a abandonar la sede de la UOM junto a otros congresales, siendo perseguidos por hombres que respondían al gremio metalúrgico, al Movimiento Federal y a la CNU, quienes además de acusarlo de “*traidor al movimiento y a Perón*”, le propiciaron piedrazos, golpes de puño y disparos de armas de fuego, llegando a herir gravemente a uno

¹³El apoyo de Perón a Bidegain se fundaba en la estrecha relación que ambos tenían fruto de la larga participación del segundo en el movimiento y el partido (fue diputado nacional durante el primer gobierno peronista), su importante papel durante la resistencia peronista y su encarcelamiento en el marco de la Revolución Libertadora, lo que daba cuenta de su probada lealtad hacia el líder. Además, también Bidegain había cumplido un papel importante en la más inmediata reorganización partidaria como Delegado Provincial del MNJ y Secretario de la Junta Promotora Partidaria Provincial. Por el contrario, Manuel de Anchorena y su grupo eran identificados como sectores oportunistas que jugaban políticamente a favor de Lanusse (Bonavena, 2009; Bernetti, 1983)

de sus acompañantes. Luego de aproximadamente una hora de disturbios, el Secretario General del Movimiento logró refugiarse en una seccional de la policía, abandonando la localidad acompañado por policías de civil que lo custodiaban.¹⁴

A pesar de la gravedad de la situación, en la sede de la UOM el Congreso siguió sesionando, ya con un reducido número de congresales –de las 220 iniciales quedaron sólo 146 luego de los incidentes- siendo aclamada por amplia mayoría la fórmula Anchorena-Guerrero,¹⁵ acompañada por el cántico “*Ni yanquis ni marxistas, peronistas*” de los simpatizantes de la Juventud Federal y afiliados metalúrgicos que colmaban el recinto.

Ante la muestra clara de desobediencia por parte del sindicalismo y sectores del PJ no alineados con la conducción nacional –quienes a través de la fuerza desconocieron la autoridad de los dirigentes del Movimiento y desestimaron de lleno la candidatura del hombre del “camporismo” en la provincia- el Consejo Superior del MNJ decidió la expulsión de los afiliados Manuel de Anchorena, Luis Guerrero, Tomas Argentino Real, Ángel Castellano, Alberto Armesto y Héctor Aldube por “*graves actos de indignidad*” y “*contravenir las expresas disposiciones del Movimiento y de Perón*”.¹⁶ Asimismo declararon nulo el Congreso, impugnaron las candidaturas e intervinieron el PJ de la Provincia de Buenos Aires.¹⁷

Sin intimidarse ante lo sucedido y redoblando la apuesta contra la autoridad del ex – delegado de Perón y sus allegados, los rebeldes partidarios del Movimiento Federal no acataron la medida de expulsión aduciendo que la misma no tenía validez a nivel del partido, dado que los únicos que pueden expulsar o impugnar candidaturas son los congresos partidarios y no las estructuras paralelas del Movimiento. Asimismo, este sector decidió enviar una comitiva a Paraguay con el objetivo de entrevistarse directamente con Perón y lograr así la aprobación de lo actuado.¹⁸ Por último y como muestra de la resistencia de este grupo a bajarse de sus aspiraciones electorales, el día 21 de diciembre se reunieron nuevamente en un Congreso Partidario –ya sin la presencia de congresales

¹⁴ *La Opinión*, 17/12/1972 “El candidato bonaerense Anchorena fue expulsado por la conducción peronista” y “Serios disturbios en un congreso justicialista”.

¹⁵ De los 146 congresales presentes al momento de la votación, 139 votaron a favor, 6 en blanco y uno anulado. *La Nación*, 17/12/1972.

¹⁶ A los pocos días esta decisión fue ratificada por el Consejo Nacional del Partido Justicialista que alegó que en dicho congreso no se cumplió con la alianza electoral establecida ni con la denominación FreJuLi para la presentación de las listas, votándose únicamente por partidarios del PJ sin incluir a candidatos de las restantes fuerzas que integran el frente e incumpliendo la cuota del 25 % de los cargos que les correspondían. *La Nación*, 19/12/1972.

¹⁷ *La Opinión*, 19/12/72 “Impugnan en Buenos Aires a Manuel de Anchorena” y “Intervención bonaerense en el justicialismo”.

¹⁸ *La Opinión*, 21/12/72 “Definición en Lima sobre el caso Anchorena”

alineados con Cámpora y Abal Medina- en el que ratificaron la candidatura de Anchorena-Guerrero y decidieron a través de un recurso en la justicia electoral intervenir nuevamente el Consejo del PJ Bonaerense (recordemos que éste ya estaba intervenido por decisión del Consejo Nacional del PJ que respondía a Cámpora).¹⁹ También los congresales decidieron relevar al apoderado del FreJuLi de la provincia de Buenos Aires, el abogado René Orsi,²⁰ quien hasta ese momento era el acompañante de Bidegain en la formula sostenida por la conducción nacional y con vínculos con la Tendencia revolucionaria, reemplazándolo por Alberto Castellanos, uno de los dirigentes “insurrectos” del PJ expulsado días antes.

Un dato interesante en vistas a la resolución final del conflicto y a las posteriores tensiones internas que conmover n la gestión de Bidegain, fue la nómina de candidatos a diputados nacionales que aprobaron los congresales “rebeldes”, encabezando la misma el Secretario General de la UOM Vicente López, Victorio Calabró, quien hasta ese momento no había figurado entre los nombres que integraban la disidencia bonaerense.²¹ Esta situación no sólo planteaba un problema importante al interior del justicialismo, sino que también amenazaba con quebrar la unidad dentro del sindicalismo peronista y de las 62 Organizaciones, dado que el representante máximo de la UOM Nacional, Lorenzo Miguel, mantuvo su decisión de acatar la verticalidad y sostener la candidatura de Cámpora y Bidegain respectivamente, mientras que sus compañeros directos en la UOM, Luis Guerrero y Victorio Calabró, se alinearon a través de sus candidaturas con la postura Rogelio Coria, rival de Miguel en la Mesa Ejecutiva de las 62 Organizaciones.²²

La tensión llegar  a su punto más álgido el 26 de diciembre, a sólo cinco días del cierre oficial para la presentación de las listas, cuando resultó herido de bala el dirigente Luis Guerrero al salir de su casa en Avellaneda. Según reportes periodísticos, el atentado

¹⁹ *La Opinión*, 22/12/72 “Los Congresales se alzarán contra Héctor Cámpora”

²⁰ René Orsi fue legislador durante el primer peronismo y un hombre muy cercano a J.W. Cooke en esa etapa y más adelante, así lo describe Floreal Ferrara en sus memorias (Svampa, 2010, p. 50). Con el golpe de Estado del 16 de septiembre de 1955 fue encarcelado por la Revolución Libertadora. Al finalizar su detención, Orsi integr  el Comando Táctico de la Resistencia Peronista junto a Cooke, Andrés Framini y Oscar Bidegain, entre otros.

²¹ *La Opinión*, 22/12/72 “Los Congresales de Buenos Aires se alzan contra Cámpora”. No obstante, en esta nota se señala que el acercamiento de Victorio Calabró a Luis Guerrero es puramente circunstancial, respondiendo más a una interna que el metalúrgico de Vicente López mantenía con Lorenzo Miguel en ese momento, quien sí se mostró desde un comienzo proclive a aceptar las candidaturas del camporismo. Por otra parte, la actitud de Lorenzo Miguel se alejaba notablemente de la posición intransigente asumida por otras figuras del sindicalismo, como Rogelio Coria, quien comenzaba a ser sindicado como el sucesor de Vandor al querer representar a las bases obreras peronistas por fuera del PJ y del reconocimiento del propio Perón, situación que podía hacer peligrar todos los lugares reservados al sindicalismo en las listas.

²² *La Opinión*, 23/12/72 “La cúspide gremial peronista no acierta a definir su ubicación política”. La compleja situación que atravesaba el sindicalismo es interpretada en esta nota como un síntoma de su pérdida de poder dentro del movimiento, en favor del camporismo y los grupos de la Tendencia en esa coyuntura.

contra el líder metalúrgico se lo adjudicó un comando conjunto de las organizaciones armadas Montoneros y Descamisados²³.

Finalmente, ante la gravedad de los hechos consumados y la profundidad de la crisis en el justicialismo bonaerense, Luis Guerrero decidió bajarse de la candidatura a vice, con lo cual también descomprimía la situación de su gremio y la cúpula sindical, dejándolas en libertad de acción para sostener o no la fórmula encabezada por Anchorena. A cambio de esta medida -que allanaba el camino para lograr un consenso en torno a la candidatura de Bidegain- luego de una reunión entre Abal Medina y Lorenzo Miguel se dispuso como acuerdo transaccional la inclusión de Victorio Calabró como vice en la fórmula a la gobernación, y el cupo de 25% de los cargos para el sector gremial en las listas de candidatos a diputados y senadores.²⁴

Por otra parte, ese mismo día y como cierre del repertorio de tensiones, episodios de violencia y finalmente frágiles “acuerdos” centrados en la verticalidad, se dio a conocer un mensaje de Perón en el que felicitaba a Abal Medina por la manera en que había llevado a cabo las negociaciones entre los diferentes sectores del movimiento y descalificaba al hacendado y líder del Movimiento Federal.²⁵

De esta manera, como resultado del peso –aunque no sin fisuras- que aún conservaba la voz del líder justicialista para fijar límites a las acciones de rebeldía de parte de sus seguidores, Anchorena y Guerrero presentaron el 2 de enero, día en que vencía la presentación de listas, la renuncia formal a sus candidaturas, subrayando que tomaban dicha medida “*en absoluta obediencia a las claras decisiones del General Juan Domingo Perón*” y en respuesta a “*aquellos eternos traficantes de la baja politiquería en su mezquina intención de colocarnos al margen de una absoluta obediencia a la verticalidad*”.²⁶ Así, sobre el filo del cierre, logró presentarse por el FreJuLi la fórmula Bidegain-Calabró como candidatos a gobernador y vice por Buenos Aires.

Por último, y como corolario final de la dimisión aunque no separación total del grupo anchorenista dentro del justicialismo bonaerense, varios hombres de sus filas fueron

²³ *La Opinión*, 27/12/1972 “Resultó herido de bala por un comando armado el dirigente metalúrgico Luis Guerrero”. En el atentado también fue herido un familiar de Guerrero, Roberto Lamy, aunque en ambos casos se trató milagrosamente de heridas leves. Si bien la información periodística no es del todo clara, la mención de un comando perteneciente a Montoneros y Descamisados como artífices del atentado resulta verosímil, dado que hacia esa fecha se produce la fusión de ambas organizaciones. Por otra parte, es largo y conocido el historial de atentados que contra los jefes sindicales llevaron a cabo las organizaciones armadas, siendo el más renombrado hasta ese momento el asesinato del jefe metalúrgico Augusto Timoteo Vandor en junio de 1969, por la organización peronista Ejército Nacional Revolucionario (Gillespie, 1987:154)

²⁴ *La Opinión*, 28/12/1972 “Acuerdo entre Lorenzo Miguel y Abal Medina”.

²⁵ *La Opinión*, 28/12/1972 “Acuerdo entre Lorenzo Miguel y Abal Medina”.

²⁶ *El Día*, 3/01/1973 “Tras renunciar Anchorena y Guerrero, se proclamó ayer a O. Bidegain y V. Calabró”

incorporados a último momento en las listas,²⁷ prefigurando un complejo y conflictivo escenario -dadas las contradicciones y actos de violencia que marcaron la interna- respecto del apoyo que el sindicalismo brindaría a la futura gestión de Bidegain, quien como veremos a continuación, se recostará cada vez más en los grupos de la Tendencia.

La Tendencia revolucionaria en la campaña electoral y el vínculo con Oscar Bidegain

En la provincia de Buenos Aires las tensiones observadas durante el proceso de designación de candidaturas se replicarán en el transcurso de la campaña electoral en el verano de 1973. En ese marco, la tenaz resistencia demostrada por los grupos de la derecha político-sindical del movimiento contra Oscar Bidegain actuará como un aglutinante entre éste y los militantes de la Tendencia.

Más allá del apoyo inicial que éstos brindaron a Bidegain en el Congreso provincial partidario -por ser el candidato avalado explícitamente por Perón y Cámpora- será en realidad en el transcurso de la campaña electoral cuando se construya el vínculo político entre ambos, dando como resultado un claro alineamiento de fuerzas entre el futuro gobernador y los jóvenes de la Tendencia (Antúnez, 2015).

En este sentido, varias circunstancias y/o motivaciones fueron las que determinaron este acercamiento. Por un lado, tal como señala Manuel Urriza (2004:61), quien ocupó el cargo de Ministro de Gobierno bonaerense desde agosto de 1973, Perón había planeado que fuera la provincia de Buenos Aires el lugar privilegiado donde se llevaría a cabo su famoso proyecto de “trasvasamiento generacional”. Esta idea, presentada por el líder durante sus años de exilio en varios mensajes dedicados a la juventud, planteaba que dentro de las filas del peronismo debía darse “*un cambio generacional para evitar el envejecimiento de su espíritu*”.²⁸ En la práctica, esto significaba la renovación paulatina de los cuadros dirigentes a manos de la juventud, con el fin de mantener la actualización del movimiento (Pozzoni, 2017). Según Urriza, Perón le habría dado expresas indicaciones a Bidegain de acercarse a los jóvenes para llevar a cabo esta “prueba piloto” durante su administración (p. 62).

²⁷*La Nación* 3/1/1973 “Resolvieron renunciar Anchorena y Guerrero”. Por otro lado, es importante mencionar que más allá de la resolución política del conflicto expresada en la presentación formal de las listas, las desavenencias continuaron por el carril de la justicia electoral a través de las impugnaciones que llevaron adelante partidarios del anchorenismo no conformes con las listas finales elevadas, de lo cual resultó que el FreJuLi no pudo presentar candidatos a nivel municipal en 20 distritos de la provincia. *El Día*, 19/01/1973 “En 20 distritos no fueron oficializadas las listas del FreJuLi” y Antúnez (2015:63). Los partidos beneficiados por la ausencia de candidatos del FreJuLi en los municipios fueron: partidos vecinales, la UCR, la UCRI y el Partido Conservador.

²⁸Ver Mensaje de Perón “A los compañeros de la juventud”, 23 de febrero de 1971 (Baschetti, 2004:137)

Por otra parte, y desde una dimensión más personal y afectiva pero no exenta de implicancias políticas, debemos mencionar que el círculo íntimo de Bidegain -sus dos hijas y uno de sus yernos- militaban por aquel entonces en la organización Montoneros.²⁹

Desde una dimensión política y pragmática, está el hecho de que la cercanía a los jóvenes de la Tendencia le permitía a Bidegain contar con una base de apoyo propia, sobre todo en el marco de la campaña electoral donde se destacaba la fuerte presencia y movilización del aparato sindical en los actos a favor del vicegobernador Victorio Calabró (Bonavena, 2009:163).³⁰

La misma percepción de la “soledad” del candidato a gobernador, es decir, la falta de una estructura propia a movilizar que apoyara su candidatura y actuara de contrapeso a la del sindicalismo, se encuentra presente en los relatos de los jóvenes de la Tendencia, actuando como una de las motivaciones que incidieron en la búsqueda directa de vínculos con el dirigente. Esta situación, resultaba una oportunidad valiosísima para acercarle el apoyo de la JP-FURN/Montoneros y lograr de esa manera una inserción directa en futuros cargos de la administración provincial.³¹

El carácter político pragmático que se observa del vínculo inicial de los jóvenes de la Tendencia con Bidegain es ratificado también por las impresiones más personales que los dirigentes de JP/FURN obtuvieron de sus primeros contactos con el futuro gobernador en la instancia preelectoral:

Cuando nos enteramos de que va a ser el candidato un grupo de la JP va a reunirse con él dos veces en su casa y le planteábamos nuestras cosas y a veces nos asustaban sus

²⁹Sus dos hijas, Gloria y Cristina, integraron las filas de la JP-Montoneros y fueron perseguidas por su militancia en el peronismo revolucionario debiendo exiliarse luego del golpe de 1976. Gloria se casó con Daniel Vaca Narvaja, que militaba en Montoneros y ocupó bajo ese encuadramiento el cargo de Director de la Asesoría del Consejo Provincial de Desarrollo (ASPRODE) durante la gestión de gobierno de Bidegain. Su hermano, Fernando, fue miembro fundador de Montoneros.

³⁰En líneas generales, los trabajos que estudian los enfrentamientos al interior del peronismo en las denominadas “gubernaciones montoneras”, aluden al carácter pragmático de las alianzas, basada en la existencia de afinidades y necesidades políticas mutuas, sin implicar ello un vínculo orgánico e ideológico entre la mayor parte de los gobernadores peronistas y el ala izquierda del movimiento (Servetto, 2010:201; Antúnez, 2015)

³¹Entrevista a Hugo Bacci (2012) Miembro fundador de la agrupación peronista universitaria FURN (Federación Universitaria de la Revolución Nacional) y militante de la JP de La Plata. Se integra a Montoneros a fines de 1972. Fue nombrado Director de Ganadería y Subsecretario de Agricultura durante el gobierno de Oscar Bidegain. Testimonio de Carlos Negri, Secretario de la JP de La Plata y militante de Montoneros. Fue elegido Diputado Provincial del FreJuLi por la rama juvenil en las elecciones de marzo de 1973, en Amato-Boyanovsky Bazán (2008:193). Ambos dirigentes de JP/FURN destacan el papel que jugó la esposa de Bidegain, Antonia Moro, en efectivizar esa alianza.

*comentarios porque era un nacionalista que hablaba poco de pueblo, digamos...era una buena persona*³²

Asimismo, resulta sugestivo el dato que arrojan los diarios de la época sobre la actitud del candidato durante los primeros actos de campaña, quien censuraba los cánticos “subversivos” del público juvenil a favor de las organizaciones armadas y el asesinato de Aramburu,³³ lo que deja entrever la relativa distancia ideológica que, al menos en esta incipiente etapa, existía entre el candidato y los jóvenes de la Tendencia.³⁴

No obstante si tomamos en cuenta las tensiones que atraviesan toda la campaña electoral entre la fracción sindical y la juventud radicalizada, agudizadas por el peso del aparato de la CGT/UOM volcado en los actos a favor de Calabró –en una clara señal de presión a Bidegain- y la continuación de importantes hechos de violencia, adquiere entidad la compleja dinámica de enfrentamientos al interior del peronismo que llevaron finalmente al alineamiento político entre el viejo caudillo peronista y los grupos de la Tendencia.

En relación con la violencia suscitada, cabe mencionar dos episodios notables que dan cuenta del clima beligerante que se vivía durante la campaña electoral en la provincia, entre el ala sindical y la Tendencia. El primero ocurrió en el mes de enero en Lanús Oeste, donde el candidato a diputado nacional por el FreJuLi y Secretario adjunto de la UOM Avellaneda, Julián Moreno, fue baleado –falleciendo en el acto- por un comando revolucionario peronista, quien en su comunicado lo sindicaba como continuador de la línea de Vandor, Alonso, Coria y Rucci.³⁵ El segundo hecho sucedió el 13 de febrero en la localidad de Chivilcoy, en un acto de campaña en el que estuvieron presentes como oradores Rucci y Calabró. Según el relato del diario, al finalizar el evento, se desencadenó un tiroteo entre grupos de la JP y los custodios de Rucci y de otros dirigentes metalúrgicos. En la balacera, resultó herido de muerte el secretario personal y chofer del dirigente cegetista, Luis Bianculli.³⁶

³²Entrevista a Hugo Bacci (2012).

³³ *El Día*, 27/1/1973 “Censuró Bidegain a jóvenes que cantaban estribillos subversivos”

³⁴En esta dirección, cabe agregar también el dato de Bonavena (2009:185) quien señala que durante los actos de campaña, Bidegain citaba una frase de Mussolini: “*Si avanzo, seguidme; si retrocedo, empujadme; si os traiciono, matadme; si muero, vengadme*”. La mención a Mussolini en los actos de campaña también fue ratificada en la entrevista a Hugo Bacci.

³⁵*El Día*, 23/1/1973 “Un dirigente gremial y candidato a diputado por el justicialismo fue asesinado junto a su chofer”. En el episodio también fue herido de bala su chofer, Deheza, quien previamente había sido chofer del dirigente metalúrgico Timoteo Vandor. Julián Morena había reemplazado a Luis Guerrero en la Secretaría General de la UOM Avellaneda.

³⁶*El Día*, 15/2/1973 “Trágico tiroteo luego de un acto justicialista donde habló Rucci”.

Dicho esto, lo que en un principio se explicaría como una alianza táctica entre Bidegain y la juventud en base a la necesidad mutua de contrarrestar el notable poder del sector sindical en la provincia, con el correr de la campaña -y más aún después de las elecciones- comienza a visualizarse como la gestación de un vínculo más perdurable.

Al respecto, el 27 de febrero en la ciudad de La Plata se llevó a cabo un importante acto de campaña del FreJuLi del que participaron Cámpora, Solano Lima y Bidegain. El mismo fue organizado por la JP local, asistiendo aproximadamente 40.000 personas, en su gran mayoría jóvenes de las diferentes agrupaciones de la Tendencia, quienes bajo el cartel de “FAR y Montoneros” sellaron el apoyo y la cercanía con el candidato de Perón en la provincia.³⁷

Asimismo, a los pocos días del triunfo electoral del 11 de marzo y como muestra de una mayor afinidad y compromiso en la relación, Bidegain asistió en La Plata a la inauguración de la Casa de la Provincia de la JP, destacándose el mensaje radicalizado de los oradores y su eco en las palabras del gobernador electo. Allí, uno de los militantes de la JP en tomar la palabra fue Carlos Cafferata, quien exhortó a mantener como consigna *“la movilización y la lucha para la defensa del triunfo y la construcción del socialismo nacional. Organizaremos el gran ejército del pueblo para la reconstrucción nacional y esto no es una frase sino la convocatoria militante de la juventud”*.³⁸

Luego de las encendidas palabras del delegado de la JP Regional n°3 de Córdoba, quien hizo referencia a la extendida consigna de *“convertir cada casa y cada barrio peronista en un fortín montonero”*, habló finalmente Bidegain suscribiendo los dichos de sus antecesores y adelantando aspectos de su futuro gobierno *“nos cabe el honor de ser los ejecutores leales y fieles de Juan Perón. Y lo que el pueblo quiere es lo que ustedes corean: quiere que la economía esté al servicio social y que vayamos al Estado social, es decir al socialismo nacional”*.³⁹

Sin dejar de lado el mandato de la lealtad al líder del movimiento y las diferencias de fondo que pudieran existir con las organizaciones armadas peronistas en torno al significado del llamado “socialismo nacional”, resulta interesante la incorporación en el discurso del gobernador de esta consigna, señal de una progresiva radicalización en sus dichos y de una más firme alianza política con los jóvenes de la Tendencia.

³⁷ *El Día*, 28/2/1973 “El acto de proclamación del FreJuLi en La Plata”.

³⁸ *El Día* 19/3/1973. Mesa “A”, Partidos políticos, carpeta 37, legajo n° 271, JP La Plata- Archivo ex DIPBA/Comisión Provincial por la Memoria. Ver también Nava (2008).

³⁹ *Ibíd*em

Consideraciones finales y algunas preguntas:

Terminada la etapa de las candidaturas y la campaña electoral, el 11 de marzo de 1973 las elecciones tuvieron lugar, arrojando como resultado un contundente triunfo del FreJuLi a nivel nacional y provincial. La conclusión del ciclo histórico de proscripción del peronismo que había comenzado dieciocho años atrás iniciaría una etapa de “primavera” para los sectores movilizados y radicalizados de la juventud peronista, quienes anhelaban la “liberación nacional” y “la patria socialista”. El creciente vínculo político entre los militantes de la Tendencia revolucionaria y el gobernador electo, Oscar Bidegain, gestado durante el proceso de elección de candidaturas y la campaña proselitista, se afianzará durante los meses previos a la asunción efectiva de gobierno el 25 de mayo, hecho evidenciado en la gran cantidad de militantes de la Tendencia que pasaron a ocupar cargos de gestión de primera línea en la administración provincial, convirtiéndose en la principal fuerza de apoyo político del gobernador.

Más allá de la algarabía y sentir triunfalista que condensó la experiencia del momento, los interrogantes que esta nueva etapa de gobierno plantearía para ambos actores no eran menores. Por un lado, los notables signos de fricción y hostigamiento que los sectores de la derecha político-sindical del movimiento habían desplegado durante todo el proceso de reorganización partidaria y candidaturas, auguraba no pocas tensiones de cara a la gestión provincial. Al respecto, si bien la candidatura de Bidegain se resolvió en base a los principios tradicionales de lealtad y disciplinamiento, el desgaste provocado por los sucesivos conflictos y la frágil tregua alcanzada anticipaban los límites de los acuerdos logrados. Por otro lado, la disputa nunca acabada por los espacios de poder se proyectaría directamente sobre la experiencia de gobierno, situación potenciada por el lugar estratégico que ocuparía el sector sindical a través del vicegobernador Victorio Calabro.

Por último, las prácticas de activismo político, organización popular e intervención de las bases que marcaron de manera disruptiva la gestión provincial encabezada por los funcionarios de la Tendencia en la provincia, despertarán notables resistencias no sólo en los sectores de la derecha del movimiento, sino también en el líder justicialista, toda vez que éste retorne definitivamente al país y deje en claro la distancia política e ideológica de su proyecto de gobierno con el del “socialismo nacional” anhelado por los jóvenes de la Tendencia.

En este sentido cabe preguntarse si en esta dinámica de tensiones latentes y unidad forzada en la verticalidad que marcó la resolución de los conflictos de la interna peronista bonaerense, no residirá también la debilidad de los otrora triunfantes sectores de la

Tendencia revolucionaria y del propio Bidegain, cuando ya no cuenten con el visto bueno de Perón y sea éste quien cuestione duramente la lealtad y verticalidad de este sector.

Bibliografía:

Águila, G. (2015) “Las escalas de análisis en los estudios sobre el pasado reciente: a modo de introducción”. *Avances del Cesor* (12): 91-96.

Amato, F. y Boyanovsky Bazán, C. (2008) *Setentistas. De La Plata a la Casa Rosada*, Buenos Aires: Sudamericana.

Antúnez, D. (2015) *Caras extrañas. La Tendencia Revolucionaria del Peronismo en los gobiernos provinciales (Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta, 1973-1974)*. Rosario: Prohistoria.

Baschetti, R. (2005) *Cronología Comentada de un patriota: Oscar Bidegain*. Disponible en: www.rodolfowalsh.org

Bernetti, J. (1983) *El Peronismo de la victoria*. Buenos Aires: Legasa.

Besoky, J. (2012) “Una aproximación a la derecha peronista 1973-1976”. *Actas del 3er. Congreso de Estudios sobre Peronismo*. Universidad Nacional de Jujuy.

Bonasso, M. (2010) *El presidente que no fue. Los archivos ocultos del peronismo*. Buenos Aires: Planeta.

Bonavena, P. (2009) “Guerra contra el campo popular en los ’70: Juan Domingo Perón, la depuración ideológica y la ofensiva contra los gobernadores” en Izaguirre, I., *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina 1973-1983*. Buenos Aires: Eudeba.

Bozza, J. (2001) “El peronismo revolucionario. Itinerario y vertientes de la radicalización, 1959-1969”, *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, 2001, N° 9/ 10

Bustingorry, H. (2015) *Oscar Bidegain. La fugaz experiencia del pacto social en la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires

Cavarozzi, M. (1997) *Autoritarismo y Democracia*. Buenos Aires: Ariel.

De Riz, L. (1986) *Retorno y derrumbe. El último gobierno peronista*. Buenos Aires: Hyspamérica.

----- (2000) *La política en suspenso 1966/1976*. Buenos Aires: Paidós.

Fernández, S. (2007) “Los estudios de historia regional y local: de la base territorial a la perspectiva teórico-metodológica” en Fernández, S. (comp) *Más allá del territorio: la historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*. Rosario: Prohistoria.

González Canosa, M. y Tocho, F. (2018) Introducción al *Dossier Más allá de Montoneros: los otros peronismos revolucionarios de los setenta*. En www.historiapolitica.com. ISSN sección Dossier 2618-415x

Guillespie, R. (1987) *Montoneros. Soldados de Perón*. Buenos Aires: Grijalbo.

Ladeuix, J. (2008) "Entre la institucionalización y la práctica. La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 – 1973", *Programa Buenos Aires de Historia Política del siglo XX*.

Nava, A. (2008) "El gobierno de Bidegain 1973-1974. Crónica de una caída anunciada" *V Jornadas de Sociología UNLP 2008*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6277/ev.6277.pdf

Pozzoni, M. (2017) *Leales. De la Tendencia Revolucionaria del peronismo a la JP Lealtad*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Robles, H. (2009) La Plata en las vísperas montoneras: Una reconstrucción de las condiciones sociales y políticas de la masificación y radicalización política de la JP platense y su articulación con Montoneros (1970-72). *Cuestiones de Sociología*, (5-6):339-368. Disponible en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4064/pr.4064.pdf

Serna, J. y Pons, A. (2003) "En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis" *Contribuciones desde Coatepec*. Enero-junio, vol. II, nº, 4.

Servetto, A. (2010) *73/76; El gobierno peronista contra las "provincias montoneras"*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Urriza, M. (2004) *El Perón que conocí*. Buenos Aires: Ediciones Continente.